

# RESUMEN DE LA PRIMERA PARTE DEL ESTUDIO

Esta primera parte da cuenta de la evolución de la ayuda al desarrollo, a nivel nacional e internacional, y, en este marco, se describe la situación de las Entidades e Instituciones Extranjeras de Cooperación Técnica Internacional (ENIEX) de la Coordinadora de Entidades Extranjeras de Cooperación Internacional (COEECI) entre 2015 y 2017. Los resultados del estudio, en el plano internacional, evidencian que los flujos de la ayuda al desarrollo se incrementaron en 39.4%, entre 2007 y 2016, habiéndose mantenido estables en los últimos tres años. En 2016, el monto de la ayuda al desarrollo alcanzó la cifra de 170,315'000 millones de dólares. Actualmente, la ayuda de los países que forman parte del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) mantiene una tendencia al crecimiento. La ayuda de las agencias multilaterales y de los países que no forman parte del CAD, por el contrario, ha disminuido en los últimos años. La mayor parte de la ayuda se dirige al desarrollo de la infraestructura social y servicios (34.4%), que incluye salud, educación, agua y saneamiento básico, nutrición, alimentación, entre otros más. Le siguen la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) orientada a fortalecer la infraestructura económica y servicios (18.8%), la ayuda humanitaria (11.2%) y el apoyo multi – sector (10.0%), que en los últimos años han aumentado su participación en los fondos destinados a la ayuda al desarrollo.

La cooperación Norte – Sur mantiene una tendencia creciente debido a la importancia que han adquirido, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los problemas medioambientales, el cambio climático, la crisis energética, la crisis de los alimentos, los problemas de seguridad humana, entre otros, que se han sumado a la lucha contra la pobreza, priorizados por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Sin embargo, este tipo de cooperación ha perdido importancia respecto a las remesas, que han tenido un incremento significativo en las dos últimas décadas. El monto de las remesas es 3.4 veces más alto que el monto de la AOD. En 2016, este monto fue de 573,551'000,000 millones de dólares. Las remesas, si bien influyen en la mejora de la economía de las familias que tienen acceso a este tipo de recursos, no necesariamente tienen un impacto positivo en el desarrollo. En algunos casos incrementan las desigualdades sociales entre las familias que tienen

acceso a estos recursos y las que no lo tienen. La ayuda al desarrollo opera con recursos significativamente menores, pero tiene un impacto positivo en los procesos de desarrollo.

Los países de América Latina, en general, han reducido su participación como receptores de la AOD mundial, en términos absolutos y relativos. El monto de la ayuda que se destinó a nuestra región en 2010 fue de 10,997'000,000 millones de dólares, superior a los 10,205'000,000 millones de dólares que se destinaron en 2015. En términos relativos, este monto pasó del 8.4% al 6.7% de la AOD mundial, en este periodo de tiempo. Esta situación contrasta con el fortalecimiento de la cooperación Sur – Sur que se ha producido en los últimos años en todos los países de la región. Entre 2010 y 2014 las acciones, proyectos e iniciativas de cooperación Sur – Sur tuvieron un incremento de 20.3%, principalmente por el crecimiento de la cooperación Sur – Sur regional y de la cooperación Sur – Sur Triangular. Los proyectos de cooperación Sur – Sur que se llevan a cabo en la región, en general, cubren todos los ODS, aunque prestan mayor atención a los temas de nutrición, salud, educación, empleo, desarrollo económico y seguridad ciudadana, dada la incidencia que tienen en los países de la región.

A nivel nacional, el monto de la ayuda al desarrollo que registra la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI), tuvo un incremento de 6.0% en el 2015, luego de una disminución de -26.8% que se produjo entre 2011 y 2014. Este incremento se produjo por el aumento de la ayuda oficial en 2015. La ayuda privada, por el contrario, mantiene una tendencia a la baja desde 2012. La ayuda norteamericana, que se canaliza principalmente a través de fuentes privadas, sigue siendo la más importante en el país, seguida de la ayuda alemana y de la ayuda española. Esta última, ocupó el segundo lugar hasta 2014, pero fue desplazada al tercer lugar en 2015 debido a una drástica disminución de fondos de la cooperación privada. La ayuda alemana, por el contrario, tuvo un incremento del 70% en 2015, lo que la llevó a ocupar el segundo lugar. Este crecimiento se debió principalmente al aumento de la ayuda oficial, que se triplicó en este último año. La cooperación suiza, que ocupa el cuarto lugar, creció en 36.2% en 2015, debido al incremento de la ayuda oficial. La ayuda canadiense se ha mantenido estable en el quinto lugar. La ayuda japonesa, que ocupa el sexto lugar, tuvo un incremento de 34% en 2015. La Unión Europea, que se ubicó en el séptimo lugar, redujo su ayuda en -13.3% en 2015. Los demás países cooperante registran montos significativamente menores.

Al igual que en los demás países de la región, en los últimos siete años se ha producido un incremento importante de los programas, proyectos y acciones de cooperación Sur – Sur en los que participa el Perú. Al finalizar la década anterior, el Perú participaba principalmente como país receptor de la cooperación Sur – Sur bilateral. La participación como oferente en este tipo de cooperación era significativamente menor. Esta situación cambió en 2016. Actualmente, el Perú participa como receptor y oferente de cooperación Sur - Sur, en sus distintos tipos y modalidades, a nivel

bilateral y regional. El número de acciones, proyectos y programas de cooperación Sur – Sur en los que participa el Perú se incrementó en cerca de cuatro veces entre 2009 y 2016. Las intervenciones de cooperación Sur – Sur en las que participamos, como oferente y como receptor, operan principalmente en el sector social, el sector de fortalecimiento institucional y los sectores productivos.

Es importante señalar que, en general, las intervenciones de cooperación Sur – Sur que se realizan en nuestra región tienen como protagonistas a los actores estatales. La participación de las organizaciones de la sociedad civil en este tipo de cooperación es prácticamente inexistente. Existe, sin embargo, una importante experiencia de cooperación horizontal entre las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) de diversos países de la región que no ha sido recogida en el esquema actual de cooperación Sur – Sur y que podría significar un aporte importante para el futuro.

Los flujos de la cooperación privada, de acuerdo con la APCI, han venido decreciendo desde 2012. Las ENIEX de COEECI registraron una reducción de -31.5% entre 2012 y 2014. Sin embargo, en los últimos años experimentaron una ligera recuperación pasando de 93'228,515.80 millones de dólares, en 2014, a 95'870,403.00 millones de dólares, en 2016, lo que equivale a un incremento de 2.8%. Actualmente, el monto ejecutado por las ENIEX de COEECI equivale al 66.3% del monto total reportado por las ENIEX a la APCI. Entre el 2014 y 2016 se han reducido los fondos propios y han crecido los fondos de cofinanciación con los que operan las ENIEX de COEECI. Los fondos propios disminuyeron en -27.4%. Los fondos de cofinanciación, por el contrario, crecieron en 37.9% en este periodo de tiempo. Ambas fuentes de financiamiento, en conjunto, constituyen el 85.2% del monto total reportado por las ENIEX de COEECI en 2016. El monto restante, que equivale al 14.5% del monto total, son fondos que provienen de empresas nacionales y extranjeras, la venta de servicios, fondos públicos, aportes de los socios, padrinos y donantes locales, entre otros. En 2014, estos fondos representaron el 6.6% del monto total reportado. El crecimiento de estos fondos, en términos absolutos y relativos, explica el incremento presupuestal registrado por las ENIEX de COEECI en el 2016.

El 48% de las ENIEX, que participaron en el estudio, reportaron un incremento de fondos en 2016, frente al 26% que declaró en el mismo sentido en 2014. El 64% de las ENIEX señalaron, asimismo, que sus fondos se incrementaron en el último año. En 2016 creció el número de ENIEX que reportaron montos que se ubican

Los países de América Latina, en general, han reducido su participación como receptores de la AOD mundial, en términos absolutos y relativos.

por encima del medio millón de dólares y por debajo de los diez millones de dólares. Las ENIEX que reportan montos superiores o por debajo de este rango, por el contrario, disminuyeron en número y en montos canalizados. Ha crecido, por otro lado, el número de ENIEX que tienen como contrapartes a los distintos niveles de gobierno y a la empresa privada. Sin embargo, su número sigue siendo menor que las ONGD y las organizaciones sociales de base. El número de intervenciones pasó de 304, en 2015, a 343 en 2017, lo que equivale a un incremento de 12.8%. Las intervenciones de las ENIEX de COEECI se realizan en todo el territorio nacional, priorizando a la población rural, las mujeres, los jóvenes, la población urbana, las comunidades nativas, a niños y niñas, entre otros grupos de destinatarios. Los departamentos de Lima, Cusco, Piura, Cajamarca, Apurímac y Loreto concentran el mayor número de intervenciones. Las intervenciones priorizan a los departamentos que concentran los mayores niveles de pobreza y que han sido afectados por los desastres naturales en los últimos años. En estos espacios, además de atender las necesidades de alimentación, salud, vivienda y educación, que tiene la población, se busca fortalecer los procesos de desarrollo local, regional y nacional.

En este marco, se ha fortalecido la presencia de las ENIEX de COEECI en las áreas de desarrollo social, desarrollo económico, medio ambiente, gestión de riesgos de desastres y ayuda humanitaria. Los temas de soberanía alimentaria y agricultura familiar, salud, educación, género, gestión de riesgos de desastres, derechos humanos y medioambiente y cambio climático, que son promovidos por la COEECI, también registran una evolución favorable. El trabajo que realizan las ENIEX de COEECI, de acuerdo con los resultados del estudio, está alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con la Política de Cooperación Técnica Internacional. Las intervenciones que se llevan a cabo en las distintas áreas y temas, tanto en el área rural como en la zona urbana, son coherentes con las prioridades establecidas por la política nacional de desarrollo e inciden en los procesos de desarrollo que se impulsan a nivel nacional, regional y local. Este escenario es favorable para impulsar una cooperación estratégica, que permite promover cambios a distintos niveles o escalas, mediante la acción multiactor – multinivel y la incidencia política y social, optimizando el uso de recursos y la mejora de la calidad de las intervenciones. La cooperación estratégica promueve la ciudadanía activa, a nivel individual y colectiva, y contribuye a la acumulación de poder en los actores locales, agregando valor a las intervenciones que se realizan e incidiendo de manera efectiva en los procesos de desarrollo que se llevan a cabo a nivel nacional y en los espacios subnacionales.